

La muerte. El último paso bajo la mirada de la religión, la ciencia y la cultura



FOTOS: Internet.

Salud Para Todos

Por Josué Estrada Flores

La Paz, Baja California Sur (BCS). Desde las primeras enseñanzas con nuestra familia y en la escuela, hemos

aprendido que el Hombre, biológicamente, nace, crece, se reproduce y muere. Las dos primeras etapas son maravillosas y nos encantan, pero inconscientemente olvidamos la tercera etapa de nuestro evolucionar: **la muerte**. En nuestra **cultura mesoamericana** podemos tener **miedo** a ella, o reírnos de ella; contar chistes, cuentos tradicionales y hasta fiestas de convivencia con nuestros ancestros; puedes llorar y también puedes, simplemente... Reírte de la muerte. Y aunque muchas personas con quienes convivimos hablan frecuentemente y se observan muy valientes, pero como la mayoría, le tienen **miedo a la muerte**.

En los últimos días de octubre y los inicios de noviembre, los mexicanos nos preparamos para salir del aburrimiento cotidiano y festejar a la muerte con las risas de nuestras graciosas **calaveras**; escuchar con miedo las historias tradicionales que nos cuentan los mayores; o bien, disfrutar de los dulces en forma de calacas de dulce, amaranto, chocolate y comidas especiales dedicadas a los difuntos.

También te podría interesar: [Minería en la Sierra de la Laguna: efectos en la salud humana](#)

*Estas festividades nos invitan a la reflexión: la de acercarnos a **la muerte** a través de actividades cotidianas; fiestas, canciones que gustaban a nuestros ancestros, los chistes y las anécdotas que nunca faltan sobre los que ya se fueron. Todos estos elementos nos identifican con nuestra **cultura**, y nos traen gratos recuerdos pero en ocasiones la tristeza nos inunda por la separación que tuvimos de nuestros seres queridos por la muerte.*

¿Qué es la muerte?

No es un simple concepto, es “la cesación completa de la vida”, según el diccionario *Larousse*. ¿Qué hay después del *Más Allá*? ¿Por qué morimos? ¿Cuándo y cómo morimos? Todas éstas son preguntas que nos hacemos en las distintas épocas, y en

distintas zonas geográficas y del mundo. Sólo el Hombre se pregunta o se plantea sobre su origen, destino, vida y muerte. Son interrogantes que se puede responder por los códigos culturales, puesto que cada **cultura** o sociedad explican el sentido de las cosas y los fenómenos que los rodean, como surge el universo (**cosmovisión**), cual es el origen del hombre (**antropogénesis**), así como el fenómeno de **la muerte (apocalipsis)**.

Para el mundo entero, la muerte sigue siendo un misterio. Nadie sabe cómo, cuándo, donde y por qué morirá. El teólogo dice que sólo Dios sabe el día y la hora cuando la muerte vendrá; el médico dirá que sucederá cuando cese el corazón y su función pulmonar (respiración); el biólogo dice cuando las células empiecen el periodo de descomposición (lisis celular); el científico dice cuando la ciencia llegó a su límite; y el pueblo dice cuando se acabe la vida.

El **rito de la muerte** es el paso más importante de la humanidad. Este ritual lleva implícito una gran variedad de sentimientos: tristeza, respeto, luto, dolor, alegría y hasta sarcasmo. Por ello los muertos siguen estando presentes –vivos en la memoria de los familiares y de la comunidad–, y se le recuerda por algún acontecimiento importante: Año Nuevo, su “santo”, día de boda, fecha de su muerte, fiesta de navidad, de Semana Santa... En fin, se les recuerda el **Día de Muertos**. Lo cierto es que todo ser vivo morirá en un futuro incierto.



El culto a los muertos en México

Matos Moctezuma señala que desde el periodo Preclásico ya se manifestaba un **culto a los muertos**, representado por distintas ceremonias donde a manera de ofrendas eran exhibidas vasijas, figurillas y máscaras alusivas a **la muerte**; ejemplo de ello es una máscara de barro que se encontró en **Tlatilco** (al norte del Distrito Federal) datada del año 1800 a. C., en donde se nota la concepción dual (**vida-muerte**), misma máscara dividida en dos partes: el lado derecho simboliza la vida, y la parte izquierda representa **la muerte**, ese lado descarnado y sólo se aprecia el cráneo limpio.

Con respecto a la **inhumación**, ya practicaban los entierros en fosas, en cuanto a la posición, las más comunes eran extendidas (según Joyce Davlin); asimismo se encontraron cadáveres en sus tres variantes: dorsal, ventral y lateral, así como flexionada, fetal y radial. Y la mayoría de las **sepulturas** con objetos personales en forma de ofrenda.

Cristianismo y muerte

San Pablo dijo *¿Dónde está, oh muerte tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?* (1ª. Cor. 15:55). El **cristianismo** y otras religiones consideran que hay **vida después de la muerte**, por la fe en **Jesucristo**, y es Pablo quien en esta expresión manifiesta que la muerte fue vencida por Cristo al resucitar de **la muerte**.

En el concepto cristiano, hay futuro después de esta vida. Lo expresa de la Biblia *Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio (Heb. 9:27);* y expresa también *No os maravilléis de esto; porque vendrá la hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno saldrán a resurrección de vida; más los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación. Jesucristo (Juan 5:28-29).*

Finalmente, la esperanza para los creyentes cristianos, creen que **la muerte** física se llevara a cabo de manera ineludible (biológica); sin embargo, creen que serán librados de la muerte espiritual y vivirán la eternidad con Dios (cielo), liberados del aguijón de **la muerte**, o sea, **la muerte** ya no puede matar (espiritualmente).

Nuestra decisión ante **la vida y ante la muerte** es vital. Lo importante de saber vivir y saber morir, estar listos y preparados para enfrentar **la muerte** física y espiritual. Y Por hoy, vamos a disfrutar las fiestas de estos días, y recordar a nuestros seres queridos que nos antecedieron.

¡Feliz Día de Muertos!

AVISO: CULCO BCS no se hace responsable de las opiniones de los colaboradores, ésto es responsabilidad de cada autor; confiamos en sus argumentos y el tratamiento de la información, sin embargo, no necesariamente coinciden con los

puntos de vista de esta revista digital.